

18/2016

16 de marzo de 2016

*Pedro Sánchez Herráez*

**DAESH ¿EL PARADIGMA FINANCIERO DE  
LOS NUEVOS CONFLICTOS?**

## **DAESH ¿EL PARADIGMA FINANCIERO DE LOS NUEVOS CONFLICTOS?**

### **Resumen:**

Desde la Paz de Westfalia, la forma clásica de financiación de la guerra, guerra librada con ejércitos nacionales, ha recaído en las arcas de los Estados, sustentadas sobre la base de los impuestos pagados por los ciudadanos.

La aparición de nuevos actores no estatales en el marco de la globalización ha posibilitado que las conocidas como «nuevas» guerras, empleen los flujos globales para financiarse, empleando medios y modos interconectados con el crimen organizado.

De entre todos estos actores, destaca la organización terrorista Daesh, de la que se realiza un esbozo de sus fuentes de financiación, así como se plantea una valoración genérica final.

### *Abstract:*

*Since the Peace of Westphalia, the classic form of financing the war, war waged with national armies, went into the coffers of states, supported on the basis of taxes paid by citizens.*

*The emergence of new non-state actors in the context of globalization has allowed the ones known as «new» wars, employ global flows to finance, by means and ways interconnected with organized crime.*

*Of all these actors, it highlights the terrorist organization Daesh, of which an outline of its financing sources is made, and a final generic assessment arises.*

### **Palabras clave:**

Daesh, financiación, nuevas guerras, terrorismo, crimen organizado, Estado, estabilización.

### *Keywords:*

*Daesh, financing, new wars, terrorism, organized crime, State, stabilization.*

## INTRODUCCIÓN

La financiación de las guerras ha sido siempre un tema complejo; la consecución de personal y recursos, el desgaste y la necesidad de mantenimiento, sostenimiento y reemplazo de los mismos han generado unas necesidades de financiación del hecho bélico –en realidad, de cualquier enfrentamiento– desde los albores de la humanidad.

Si bien a lo largo de la Historia los modelos y realidades han ido variando, al compás de estructuras sociales, avances técnicos y capacidades económicas, en el caso de Europa, desde las dificultades a este respecto en el Medioevo, en las que la falta de excedente dificultaba en gran medida la realización de campañas prolongadas y la sustentación de ejércitos permanentes<sup>1</sup>, pasando por un cambio de modelo en el Renacimiento, muy centrado en fuerzas mercenarias pagadas con la progresiva riqueza de ciudades y señores<sup>2</sup>, hasta llegar a un hito que acabó marcando un antes y un después: la Guerra de los Treinta Años.

Tras esta larga y agotadora guerra, en la que la violencia alcanzó unas dimensiones extremas y los actores, básicamente ejércitos mercenarios, escaparon al control de sus teóricos contratistas, generando una espiral en la que *bellum se ipsum alet*, la guerra alimentaba a la guerra, los recursos se obtenían del saqueo y las fuerzas mercenarias, que medraban en ese entorno, no encontraban ninguna razón para poner fin a la misma, en un entorno de desorden y violencia extremo y en el que la población sufrió una devastación tal que, en muchas zonas de Centroeuropa<sup>3</sup>, no tendría parangón hasta la Segunda Guerra Mundial.

Tras este hecho, se intenta y progresivamente se consigue recuperar el control de la violencia, y se sienten las bases para la constitución de los ejércitos permanentes, financiados con los recursos de un Estado que paulatinamente crea un poderoso aparato administrativo para recaudar los excedentes sociales con los cuales financiar la herramienta legítima de violencia, esos Ejércitos que se encuentran bajo control de la autoridad y que proporcionan, a su vez, un entorno en el que seguridad, desarrollo económico y social y una adecuada gobernanza –lo que se conoce como ciclo de estabilización– va generando la estructura conocida como Estado-nación westfaliano, por lo que, se señala, la guerra fue el elemento más poderoso para el desarrollo del Estado en su concepción actual<sup>4</sup>.

En ese ámbito, las guerras –con todos los matices y salvedades que se quieran formular– se libran básicamente entre Ejércitos, por razón de Estado y empleando modelos estratégicos similares. Y se financian, esencialmente, con las arcas de los Estados.

<sup>1</sup> VANN, Theresa. *Twelfth-Century Castile and its frontier strategies*, p. 22 en KAGAY, Donald J. y VILLALON L. J. Andrew, «The circle of war in the middle ages: essays on medieval and naval history», *The Boydell Press*, Woodbridge, 1999; SEDLAR, Jean W., «East Central Europe in the Middle Ages.1000-1500», *University of Washington Press*, 1994, p. 197.

<sup>2</sup> Un análisis de esta cuestión, asociada a la obtención del monopolio de la violencia, puede consultarse en SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, «La pérdida del monopolio de la violencia y su evolución ¿El retorno a un neomedievalismo?», *Revista de derecho, empresa y sociedad (REDS)*, número 6, época I enero 2015-junio 2015, pp. 121-137. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2015/PSH\\_REDS\\_Perdida\\_monopolio\\_violencia\\_ene-jun2015.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2015/PSH_REDS_Perdida_monopolio_violencia_ene-jun2015.pdf). NOTA: Todos los vínculos de internet se encuentran activos a fecha 14 de marzo de 2016.

<sup>3</sup> CAPORASO, James A. *Continuity and Change in the Westphalian Order*, Blackwell Publishers, Oxford, 2000, p. 37.

<sup>4</sup> CONTAMINE, Philip. «War and Competition Between States», *Oxford University Press*, New York, 2000, p. 2.

## ¿UN NUEVO PARADIGMA BÉLICO?

En la actualidad, y frente a esa guerra «clásica», la librada entre Ejércitos de naciones con modelos estratégicos similares –la «guerra simétrica»–, los oponentes de estos conflictos presentan, en la mayor parte de los casos, fuerzas irregulares, armamento simple y relativamente ligero y un alto grado de violencia desmedida.

Incluso la denominación de los mismos resulta un tanto dispersa y confusa; desde el término «guerras de cuarta generación»<sup>5</sup>, acuñado durante los años 80, pasando por el más conocido de «guerra asimétrica» –como contraposición a la «guerra simétrica»– y hasta la de «guerra híbrida», pueden citarse y abarcar una amplia terminología<sup>6</sup>, lo que pone de manifiesto, de nuevo, y quizás, una escasa comprensión, al menos en determinadas esferas, de este paradigma bélico.

Es posible que ese «nuevo» paradigma no lo sea tanto –basta bucear en el pasado para apreciar situaciones e hitos muy similares–, sino que, simplemente, y como otras veces a lo largo de la Historia, este no responda más que a la lógica mutación de la realidad bélica, del conflicto armado adaptado al nuevo entorno mundial, a la realidad de la nueva situación de seguridad internacional y de las potencialidades de la globalización<sup>7</sup>, si bien, obviamente, y desde una determinada perspectiva, básicamente occidental, supone un cambio respecto a la «guerra clásica», librada esencialmente por ejércitos estatales y financiada por sus ciudadanos vía impuestos.

Desde una perspectiva macro, una de las diferencias fundamentales –¿o quizás, en vez de diferencias, no sean estas simplemente un mejor manejo e instrumentalización por parte de los nuevos actores de los parámetros básicos del conflicto?– de este «nuevo» paradigma es que no se busca la destrucción de las fuerzas enemigas como objetivo primordial de la actividad militar –no se busca la «batalla decisiva»–, sino que la fuerza se emplea directamente como medio de quebrar su voluntad política de lucha, pues las acciones van dirigidas, fundamentalmente, a actuar sobre los responsables de tomar decisiones<sup>8</sup>; se intenta mostrar a los adversarios que sus objetivos o son inalcanzables o lo son a un coste prohibitivo, adversarios que, según el nivel de conducción de las operaciones que se considere, bien pueden ser sociedades, empleando como medio el terrorismo –baste recordar los atentados de París de 2015– bien pueden ser los jefes de las fuerzas militares que deben combatirlos –como las unidades iraquíes que desertaron en masa ante las amenazas difundidas mediante las redes sociales por el Daesh–. El umbral del coste a asumir para obtener la victoria, si siempre ha resultado clave, en la actualidad es, quizás, el factor crítico.

<sup>5</sup> LIND, William S. «Understanding Fourth Generation War», *Military Review*, septiembre-octubre 2004.

<sup>6</sup> Si bien con ciertos matices diferenciales –que no hacen más que manifestar el maremagno conceptual existente– expresiones como «guerras bárbaras», «guerras informales», «de baja intensidad», «guerras privatizadas», «guerras postmodernas», «guerras postheróicas» y un largo etcétera se aplican a los conflictos actuales.

<sup>7</sup> SANCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Análisis 54/2014*, 29 de octubre de 2015. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA54-2014\\_NuevaGuerraHibrida\\_PSH.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA54-2014_NuevaGuerraHibrida_PSH.pdf).

<sup>8</sup> Como ya se señalaba en HAMMES, Thomas X, «Insurgency: Modern Warfare Evolves into a Fourth Generation», *Strategic Forum* nº 214, enero 2005.

Y, además de esta realidad, cuando la comunidad internacional –siempre desde una perspectiva de legalidad y legitimidad– se plantea la necesidad de poner fin a uno de estos conflictos, y proyecta fuerzas a áreas remotas del mundo, no solo los centros de decisión política y militar se encuentran en muchos casos situados a miles de kilómetros de distancia, sino que, y sobre todo, en mundos y realidades completamente distintas<sup>9</sup>, pese a la supuesta homogeneización generada por la globalización.

Por consiguiente, ese «nuevo» paradigma de la guerra –reciba el nombre que reciba– no solo presenta una combinación de actividades militares, políticas, culturales, informativas, económicas... quizás más compleja –o, probablemente, más difusa– que las «guerras clásicas», sino que existe un cierto confusiónismo respecto a qué son y cómo abordar estas denominadas «nuevas guerras». Y es necesario comprender su esencia y dinámica para poder abordar su finalización o prevención. O, incluso, para no ser derrotado en las mismas.

### LAS «NUEVAS» GUERRAS EN EL ENTORNO GLOBAL

El concepto «nuevas guerras», con todos los matices que se quieran introducir, hace referencia básicamente a aquellas en las que los actores principales son elementos no estatales: milicias, guerrillas, señores de la guerra y terroristas, que desarrollan una tipología de conflictos armados<sup>10</sup> cuyos efectos reflejados sobre el terreno podrían encuadrarse de manera muy genérica –pues caben muchos matices en función de la diversa tipología de los actores citados– en el concepto de guerra asimétrica, guerra entre actores con modelos estratégicos diferentes.

En los tiempos recientes, este tipo de conflictos, gestado inicialmente durante los años 80 y 90, especialmente en África y Europa del Este, presentan un grado de desarrollo e intensidad –quizás sea este el elemento que introduce una modificación sustancial respecto al pasado– que solo ha sido posible en el contexto del proceso conocido como globalización, especialmente como consecuencia de la revolución en las tecnologías de la información, de las mejoras en los sistemas de comunicaciones y de la mundialización, en un grado de intensidad sin parangón, de la economía.

<sup>9</sup> Por ello en la actualidad cobra un renovado interés el denominado *Cultural Awareness*, la comprensión y valoración adecuada de usos y costumbres, normas y modo de vida de las zonas en las cuales se despliega, sin la cual, los esfuerzos pueden estar mal dirigidos o incluso ser contraproducentes. Igualmente, el perfecto conocimiento y comprensión del adversario resulta clave para identificar adecuadamente sus centros de gravedad y diseñar, de la manera más adecuada, las líneas de operaciones que permitan alcanzar la victoria. Un resumen de varias cuestiones relativas al *Cultural Awareness* puede consultarse en IZQUIERDO, Javier de Carlos, «El enfoque cultural en las operaciones del siglo XXI», *Revista Ejército n.º 888* marzo 2015, pp. 44-51. Y la importancia que se presta progresivamente a estas cuestiones tiene reflejo en HOLIDAY, Hershel L., *Improving Cultural Awareness in the US Army*, US Army War Collage, Strategic Research Project 2008. Disponible en: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA482217&Location=U2&doc=GetTRDoc.pdf>.

<sup>10</sup> Durante el presente análisis se emplea con profusión la palabra guerra, en un intento de dar la dimensión adecuada a muchos de los enfrentamientos armados existentes en la actualidad, en lugar de emplear eufemismos que aparentemente minimicen la intensidad y consecuencias de los mismos. Ello supone, ni por un momento, cualquier tipo de asimilación a combatiente legítimo, según las normas del derecho internacional de los conflictos armados, de terroristas, señores de la guerra y criminales.

El centro de gravedad de estos «nuevos» conflictos, el núcleo esencial y que, una vez anulado, motivaría el fin del mismo, también es objeto de discusión; mientras que para Mary Kaldor<sup>11</sup> la clave diferenciadora consistiría en la política de identidades y para Mark Duffield<sup>12</sup> sería la asociación establecida entre subdesarrollo e inseguridad, para otros autores, como Herfried Münkler<sup>13</sup>, el factor diferenciador fundamental consiste en las vías de financiación y en la economía de las llamadas nuevas guerras, que solo es posible entender, de nuevo, a la luz de las capacidades que confiere la globalización.

Pese a estos matices, todos ellos importantes y además muy interrelacionados, todos los autores coinciden en señalar que con el fin de la Guerra Fría, tanto los conflictos de larga data como los que permanecían latentes por influencia directa o indirecta de las grandes potencias perdieron, bien el apoyo –incluido el económico–, bien la contención que estas proporcionaban, generando un panorama mundial con una tipología general de conflictividad diferente.

Acabado el orden mundial impuesto por la política de bloques, acabada la confrontación ideológica y con un mundo sumido en un proceso globalizador en el que la economía, la geoeconomía<sup>14</sup>, adquiere un papel cada vez más preponderante, los conflictos simplemente se adaptan a la nueva realidad. El mundo se constituye en un mercado cuasi único y en una fuente de financiación de los conflictos, por medio de los flujos globales de recursos de todo tipo; y la posibilidad de interconexión de grupos étnicos, clanes, tribus... a escala planetaria facilita esa red global y permite la realimentación del sistema económico-bélico, con una facilidad, posibilidades, velocidad e intensidad desconocidas hasta la fecha.

### LA SENCILLA FINANCIACIÓN DE LAS «NUEVAS» GUERRAS

La financiación de las nuevas guerras constituye uno de los aspectos más estudiados de los conflictos actuales, especialmente por la escuela alemana –con el citado Münkler a la cabeza–, expresando la tesis que el abaratamiento de la guerra y su interacción con el entorno económico global es la característica principal que define y posibilita el surgimiento, mantenimiento y extensión de esta tipología de conflictos.

Las nuevas guerras son, comparativamente, mucho más baratas. No requieren grandes cantidades de armamento pesado, ni costosos sistemas de transporte y proyección de fuerzas; se libran básicamente

<sup>11</sup> KALDOR, Mary. *Las Nuevas Guerras. Violencia Organizada en la Era Global*, Tusquets Editores, Barcelona, 2001.

<sup>12</sup> DUFFIELD, Mark. *Las nuevas guerras en el mundo global: la convergencia entre desarrollo y seguridad*, La Catarata, Madrid, 2004.

<sup>13</sup> MÜNKLER, Herfried. *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Siglo XXI de España Editores, Madrid 2005.

<sup>14</sup> Si bien la acepción exacta y la autoría del término admite interpretaciones, el trabajo del analista norteamericano Luttwak resulta esclarecedor: LUTTWAK, Edward N., «From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce», en *The National Interest*, nº 20, summer 1990.

con armamento ligero, del que el mundo está realmente sobrado y es fácil conseguir a un precio muy razonable y en cualquier parte. Los medios de transporte son camionetas o vehículos todo terreno civiles<sup>15</sup> –y la existencia de un amplio mercado internacional de compra venta facilita su obtención a bajo precio– y gran parte de las capacidades requeridas para el combate –comunicaciones, sanidad, etc.– son fagocitadas de la sociedad en la que estos conflictos tienen lugar o contratadas en la amplia panoplia de empresas o individuos cualificados dispuestos a proporcionar cualquier tipo de servicio a cambio de dinero.

Los gastos de reclutamiento son también muy bajos o inexistentes; la escasez de equipo complejo a manejar y la abundancia de potenciales reclutas, bien de manera forzada –como ocurre en muchos casos con los niños soldados<sup>16</sup>– o de manera voluntaria –bien procedentes de la zona de conflicto, pues aumenta exponencialmente la posibilidad de supervivencia si se empuña un fusil en vez de estar frente a él o como simple medio de subsistencia, bien a través de la captación de voluntarios a escala global– permiten unos costes de personal relativamente bajos con relación a los ejércitos permanentes de los Estados.

Y tampoco es necesaria una compleja cadena logística que garantice el abastecimiento de recursos a los combatientes, recursos cuya obtención, gestión, transporte y distribución tiene un alto coste para los ejércitos organizados<sup>17</sup>, constituyendo uno de los auténticos talones de Aquiles de las Fuerzas Armadas; de hecho, ni siquiera es necesario aportar el recurso fundamental de la guerra –dinero, dinero y solo dinero<sup>18</sup>–, ya que, por el contrario, no solo la guerra alimenta a la guerra –siguiendo la máxima de Wallenstein durante la Guerra de los Treinta Años– mediante la coacción, el saqueo y el pillaje, sino que el conflicto se convierte en una forma de vida y de consecución de enriquecimiento personal o grupal.

Por tanto, estos conflictos constituyen una forma de vida para señores de la guerra y milicianos, asegurando no solo su supervivencia física sino la posibilidad de obtener reconocimiento social o pura venganza, sino que se establecen conexiones con el crimen organizado para dar salida a los productos obtenidos del pillaje. Y estos hechos contribuyen a establecer otra de las características de estas nuevas guerras: los límites difusos entre guerra y crimen organizado, entre soldado y delincuente, alimentando un ciclo de desestabilización, el inverso al de creación de un Estado, de difícil modificación y absolutamente imbricado y posibilitado por la realidad de la globalización.

Por lo tanto, los factores como el predominio de las armas ligeras, la utilización de combatientes «irregulares» y la financiación mediante el robo y el comercio ilegal son los causantes principales de

<sup>15</sup> Resulta muy ilustrativa la llamada «Guerra de las Toyotas», que tuvo lugar entre 1986 y 1987 entre fuerzas libias y chadianas, o el artículo MULCAINE, Jack, «The pick up era of warfare», *War on the Rocks*, 2014. Disponible en: <http://warontherocks.com/2014/02/the-pickup-truck-era-of-warfare/>.

<sup>16</sup> PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Los cachorros del Daesh», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Análisis* 26/2015, 06 de mayo de 2015. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA26-2015\\_Cachorros\\_DAESH\\_BPI.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA26-2015_Cachorros_DAESH_BPI.pdf).

<sup>17</sup> A este respecto el «clásico» VAN CREVELD, Martin, «Supplying war: logistics from Wallenstein to Patton», *Cambridge University Press*, Nueva York, 2004.

<sup>18</sup> La frase completa, atribuida a varios autores reza: Para hacer la guerra hacen falta tres cosas: dinero, dinero y dinero.

que se haya quebrado la estatalización de la guerra y de que la privatización de la violencia militar haya vuelto a ser económicamente atractiva<sup>19</sup>.

Y, consiguientemente, a más guerra, a más duración y extensión, mayores beneficios, en una lógica absolutamente empresarial. Y, como todo planteamiento racional, ha de buscarse la eficiencia, la obtención del máximo beneficio con el mínimo coste.

### LA EFICIENCIA ECONÓMICA DEL MIEDO

Si bien son tremendamente lucrativas las nuevas guerras para algunos de sus actores –o quizás por ello– son devastadoras por los efectos que producen en la sociedad en la que se desarrollan. Son terribles para aquellos que deben cargar con los costes de la misma a largo plazo, pues, debido a su extensión en el tiempo y en el espacio, afectan a todo el orden social, a las estructuras previas y a las perspectivas de vida y futuro de varias generaciones, desestabilizando completamente amplias zonas y poblaciones, por lo que, finalmente, son más destructivas que las guerras clásicas.

Pero, y además, al no ser los actores soldados<sup>20</sup> en el sentido estricto de la palabra, la violencia extrema no es más que un simple medio de conseguir los propósitos deseados. De esta manera, en muchas de las nuevas guerras, la batalla según el concepto clásico ha quedado sustituido por la matanza; no se trata ya de derrotar al oponente, de quebrar la voluntad y capacidad del Estado adversario e imponer su voluntad por medio de una victoria militar, sino, simplemente, de alcanzar los fines propuestos por cualquier medio al alcance; y si ese fin implica la eliminación física de los adversarios o la población civil de ciertas zonas de terreno, se realiza sin dudar, pues cuestiones tales como el derecho internacional de los conflictos armados, o el principio de proporcionalidad en el uso de la fuerza, simplemente, no se contemplan.

Por otra parte, no solo debe entenderse este recurso brutal a la violencia como fruto del escaso grado de disciplina de los combatientes<sup>21</sup>, sino también como parte de una estrategia más amplia, la llamada «estrategia del miedo». Por medio de esta estrategia, el conflicto se simplifica, se consiguen grandes resultados a cambio de un coste relativamente bajo, siendo una muestra de «eficiencia económica» en la tipología de estas nuevas guerras<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> MÜNKLER, Herfried. *Viejas y Nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*, Madrid Siglo XXI de España Editores, 2005, p. 100.

<sup>20</sup> «Esta puede ser la razón de porqué resultan tan salvajes las contiendas postmodernas, de porqué los crímenes de guerra y las atrocidades son actualmente intrínsecas al propio desarrollo bélico». IGNATIEFF, Michael, *El Honor del Guerrero*, Madrid, Grupo Santillana de Ediciones SL, 2002, p. 15.

<sup>21</sup> Como señala KEEGAN, John, *El Rostro de la Batalla*, Ediciones Ejército, Madrid, 1990, p. 62 «(...) el ejército intenta difundir en sus líderes estas actitudes (doctrina de la mínima fuerza necesaria) porque la experiencia le ha enseñado que su mecanismo de mando y control solo puede seguir funcionando bajo presión si los oficiales obedecen escrupulosamente las reglas y los procedimientos. Estas reglas proporcionan valores fijos a todos los individuos y grupos en el campo de batalla – amigo, enemigo, prisionero, baja– imponen límites estrictos para utilizar la violencia y en que circunstancia».

<sup>22</sup> Tampoco es un aspecto especialmente novedoso la aplicación del miedo como método multiplicador de combate; como simple ejemplo, los asirios eran unos maestros en el empleo del terror calculado, logrando de esta manera que muchas ciudades se rindieran simplemente cuando un superviviente de la ciudad vecina, dejado con vida precisamente para ese



La aplicación de la violencia no sobre unas fuerzas beligerantes, sino sobre la población civil, no solo contribuye a que la batalla se sustituya por la matanza, sino que el campo de batalla se transforme en una zona más amplia, sin límites geográficos definidos, que puede abarcar a varias regiones o países enteros. Y esa violencia extrema de los conflictos provoca avalanchas de refugiados, que atraen a los medios de comunicación y a las agencias de ayuda humanitaria a los ingentes campos de refugiados que se establecen allende las fronteras de los países sumidos en estas nuevas guerras.

De esta manera, un conflicto interno puede fácilmente saltar las fronteras de una nación y convertirse en un conflicto internacional, por medio de las riadas de refugiados y los flujos y peticiones de ayuda humanitaria, o por las pugnas entre los Estados vecinos a la zona en conflicto y los Estados pretendidamente de «acogida final» de los migrantes... y todo ello con múltiples implicaciones para la seguridad, para la cohesión de las organizaciones internacionales y con un poderoso trasfondo económico<sup>23</sup>.

Y si estas alternativas fallan, o como complemento de las mismas buscando una maximización del beneficio, empleando violencia extrema y terror, este puede proceder de la explotación de recursos naturales, bien directamente, bien concediendo licencias o cobrando peaje por la explotación de los mismos, comerciando con especies animales protegidas, personas –para las redes de prostitución o tráfico de órganos– drogas, petróleo... hechos que, de nuevo, son mucho más factibles y rentables en el contexto de una economía y mercado global.

Respecto a la aplicación del miedo, del terror, el prototipo de empleo del mismo se encuentra constituido por el terrorismo.

Es de sobra conocido que el terrorismo es un fenómeno antiguo. Igualmente, señalar que el aspecto económico –la capacidad de financiación– es esencial para el terrorismo no constituye ninguna afirmación novedosa; y, por lo tanto, recalcar que la lucha contra el terrorismo ha obtenido grandes éxitos cuando se ha conseguido cortar las vías de financiación. A este respecto, basta recordar en España la lucha contra el terrorismo de ETA y el gran componente de éxito alcanzado cuando, en combinación con otras medidas, se empeñó personal y recursos, medios y procedimientos, para trabajar en este aspecto clave<sup>24</sup>.

Respecto al terrorismo internacional, y como plasmación de la utilización de todos los elementos a su alcance para obtener financiación, destacar que la conectividad entre actores ilícitos es muy alta –terrorismo, crimen organizado, traficantes, etc.–, lo cual no implica que dichas redes formen siempre un todo perfectamente cohesionado, sino que normalmente siguen un proceso de construcción social,

---

cometido, narra los horrores a los que había sido sometida su población de procedencia por resistirse. Un buen resumen de este pueblo y sus métodos puede encontrarse en HEALY, Mark, «Los antiguos asirios», *Osprey, Ejércitos y Batallas nº 48*, Ediciones del Prado, 1995, Madrid.

<sup>23</sup> Basta observar la denominada «Crisis de los refugiados sirios» y su impacto en Europa para entender el alcance de esta afirmación.

<sup>24</sup> A modo de simple recordatorio *20 MINUTOS*, «ETA agoniza con menos de 20 militantes e Interior investiga el dinero que sostiene a la cúpula», 11 de mayo de 2015. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/2402491/0/eta-cupula/interior-vigila-controla/dinero-ingresos/>.



en muchos casos de abajo arriba, y generando una poderosa red clientelar y de corrupción. El terrorismo, en su búsqueda de financiación, va permeando en todas las estructuras sociales, en una metástasis que alcanza a todas las esferas y ámbitos.

De entre todos los actores ilícitos, los terroristas son los que mayor número de interconexiones presentan<sup>25</sup> –seguidos de los narcotraficantes–. Y si bien dicha conectividad se produce también en países ricos, en los países pobres constituyen auténticos entramados socioeconómicos, pues en muchas ocasiones constituyen el mayor poder económico en la zona, sobre todo en territorios inestables y estados fallidos. Y el hecho de la simple supervivencia implica, en múltiples ocasiones, el sometimiento o la no posibilidad de evitar la colaboración, activa o pasiva. La combinación de instinto de supervivencia y terror consiguen su efecto, para beneficio de unos pocos.

Cualquier vía de obtención de recursos económicos es empleada, a fin de poder pagar, equipar y obtener medios para cumplir sus fines; y, en este campo, el movimiento terrorista que ha demostrado una eficacia sin parangón hasta el momento ha sido el autodenominado «Estado Islámico», de tal modo que se llega a afirmar que es un terrorismo basado en la economía<sup>26</sup>.

## EL DAESH Y SU SISTEMA DE FINANCIACIÓN

El Daesh<sup>27</sup> –el autodenominado Estado Islámico– y también conocido bajo las siglas de ISIS, ISIL, EIIL e IS, es un grupo terrorista que presenta, entre otros aspectos diferenciales respecto a otros grupos terroristas, la intención de territorialización, la pretensión de controlar un territorio –pretensión parcialmente, según sus parámetros, lograda– para crear un Estado Islámico gobernado por la sharia, la ley islámica –según una interpretación absolutamente radical– y crear, de nuevo, un Califato.

Para lograr ese fin, ha erigido un entramado de medios con los que combate en todos los ámbitos; desde el empleo de la propaganda empleando redes sociales a la captación de terroristas yihadistas en

<sup>25</sup> HELFSTEIN, Scott y SOLOMON, John. *Risky Business: The Global Threat Network and the Politics of Contraband*, Combating Terrorism Center at West Point, 2014. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/risky-business-the-global-threat-network-and-the-politics-of-contraband>.

<sup>26</sup> BRISARD, Jean Charles y MARTÍNEZ, Damien. *Islamic State: the economy-based terrorist funding*, Thompson Reuters, 2014. Disponible en: <https://risk.thomsonreuters.com/sites/default/files/GRC01815.pdf>.

<sup>27</sup> Análisis sobre diferentes aspectos del mismo pueden encontrarse en BERENQUER HERNÁNDEZ, Francisco J., «El Estado Islámico como oportunidad», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Análisis 47/2014* de 16 de septiembre de 2014. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA47-2014\\_EstadoIslamico\\_como\\_oportunidad\\_FJBH.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA47-2014_EstadoIslamico_como_oportunidad_FJBH.pdf); BERENQUER HERNÁNDEZ, Francisco J., «La guerra contra el Estado Islámico y el factor tiempo», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Análisis 16/2015* de 17 de marzo de 2015. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA16-2015\\_Guerra\\_El\\_FactorTiempo\\_FJBH.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA16-2015_Guerra_El_FactorTiempo_FJBH.pdf); GONZALEZ MORALES, Alberto, «Expansión mundial del terrorismo yihadista del Estado Islámico o Daesh», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Opinión 71/2015* de 06 de julio de 2015. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2015/DIEEEO71-2015\\_ExpansMundial\\_TerrorismoYihadista\\_A.Morales.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO71-2015_ExpansMundial_TerrorismoYihadista_A.Morales.pdf); BERENQUER HERNÁNDEZ, Francisco J., «Paralelismos entre el Estado Islámico y el Tercer Reich. Significación actual», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Análisis 49/2015* de 14 de octubre de 2015. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2015/DIEEEA49-2015\\_Paralelismos\\_El-TercerReich\\_FJBH.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA49-2015_Paralelismos_El-TercerReich_FJBH.pdf).

todo el planeta, pasando por la creación de un contingente terrorista armado de varias decenas de miles de efectivos. Por tanto, requiere de grandes cantidades de dinero para obtener y mantener los diferentes medios de los que se sirve para alcanzar su objetivo.

Y dado que en la actualidad, se puede considerar al Daesh como un movimiento terrorista que controla de facto un territorio poblado, sus medios de financiación pretenden seguir, en ese remedo de Estado que pretende crear, un supuesto modelo que emplea elementos de financiación propios de las «viejas» guerras –por ejemplo, planteando una teórica «recaudación» de impuestos que no es más que una simple extorsión–, recaudación que, siguiendo el pretendido modelo «clásico», debería revertir en incrementar la estabilidad, al mejorar la seguridad, el desarrollo económico y social y la gobernanza, elementos que, difícilmente, pueden ser atribuidos a dicha «gestión».

Sim embargo, y de manera opaca y opuesta a sus mensajes y consignas, y en línea con lo anteriormente señalado, las interconexiones con el crimen organizado son constantes, empleando cualquier fuente de financiación de las empleadas en las «nuevas» guerras, por execrable que pueda ser: el tráfico de personas, órganos o drogas son recurrentes, pese, se insiste, a la propia doctrina en cuyo nombre se libra la «guerra».

Sin embargo, el empleo de un modelo «híbrido» de financiación, alternando los supuestos de las «viejas» guerras con los de las «nuevas» guerras, ha generado un modelo de gestión<sup>28</sup> –supuestamente basado en el realizado por Samir Abd Muhammad a-Khlifawil<sup>29</sup>, conocido como «el señor de las sombras»–, que ha permitido, entre otras cuestiones, la consecución de un ingente flujo de recursos económicos, lo que ha posibilitado que el Daesh pueda ser considerado como el grupo terrorista que cuenta con una riqueza sin precedentes –se estima que en el año 2015 pudo recaudar<sup>30</sup>, por diferentes vías y procedimientos, unos 1.200 millones de dólares (si bien otras fuentes elevan dicha cantidad hasta casi el doble)<sup>31</sup> y que puede contar con unas reservas de unos 2.000 millones de dólares<sup>32</sup>–.

Casi cualquier actividad susceptible de reportar beneficios económicos que permitan mantener su estructura, sus efectivos terroristas y su red clientelar es empleado, sin ninguna consideración respecto a la ilicitud o al daño que puede causar. Como esbozo, y, sin ánimo de ser demasiado exhaustivos, se pueden señalar diferentes fuentes de financiación del Daesh.

<sup>28</sup> SCHORI LIANG, Christina. *Daesh, Sociedad Anónima: una empresa terrorista moderna*, Esglobal, 18 de noviembre de 2015. Disponible en <http://www.esglobal.org/daesh-sociedad-anonima-una-empresa-terrorista-moderna/>.

<sup>29</sup> REUTER, Christoph. *The Terror Strategist: Secret Files Reveal the Structure of Islamic State*, Spiegel online, 18 de abril de 2015. Disponible en: <http://www.spiegel.de/international/world/islamic-state-files-show-structure-of-islamist-terror-group-a-1029274.html>.

<sup>30</sup> A efectos de evitar las variaciones que sobre estas cifras pudieran introducirse por el tipo de cambio respecto al euro, se han mantenido las mismas en dólares en la totalidad del epígrafe. Como referencia, cambio euro dólar a 14 de abril de 2016 1 euro=1,11 dólares. Fuente <http://es.investing.com/currencias/eur-usd>.

<sup>31</sup> MOUZAHEM, Haytahm. *How Islamic State gets its cash*, Middle East Eye, 19 de marzo de 2015. Disponible en: <http://www.middleeasteye.net/columns/how-isis-gets-cash-39592257>.

<sup>32</sup> CRANE, Keith. *The role of oil in ISIL finances*, RAND testimony, diciembre 2015, pp. 3-4. Disponible en: [http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/testimonies/CT400/CT448/RAND\\_CT448.pdf](http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/testimonies/CT400/CT448/RAND_CT448.pdf).

El «petróleo», extraído de los pozos que el Daesh controla tanto en Siria como en Irak, es transportado por diferentes medios y canales –destacando el empleo de camiones cisterna– principalmente a Turquía, constituyendo una, sino la principal, fuente de financiación del movimiento terrorista, alcanzando cifras –si bien han variado mucho al compás de los precios del crudo– de entre medio y dos millones de dólares diarios.

La importancia de este contrabando es tal que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas emitió, entre otras, la Resolución 2199 de 12 de febrero de 2015<sup>33</sup> en la que trata la cuestión de la obtención de recursos por parte del ISIS haciendo especial hincapié en el sector de hidrocarburos, señalando su «(...) profunda preocupación por el hecho de que los yacimientos petrolíferos y las infraestructuras conexas (...) están generando una parte importante de los ingresos (...)» y «Expresando su preocupación por el hecho de que los recursos económicos como el petróleo, los productos derivados del petróleo, las refinerías modulares y el material conexo (...) sean puestos a disposición del EIL(...)», reiterando, por otra parte, la responsabilidad de los Estados en velar por el cumplimiento de las sanciones impuestas y por controlar y evitar que dichos recursos tengan acceso al mercado financiero internacional.

Pese a que se subvencione el empleo de hidrocarburos para sus efectivos, el grueso del monto económico se obtiene de la venta al exterior, de la incorporación vía mercado negro, y pese a las disposiciones internacionales, del petróleo procedente de esta zona, y que discurre a través de Estados y zonas real o supuestamente rivales.

Abundando en esta cuestión, y pese a las imágenes de la destrucción del patrimonio artístico y cultural ostentadamente mostradas a los medios de comunicación, lo cierto es que, con relación a las «antigüedades y restos arqueológicos», todo lo que podía ser transportado ha sido saqueado y vendido a una escala denominada «industrial» por la UNESCO<sup>34</sup>; en ciudades como Palmira y Nínive, incluso se conceden licencias para la excavación y la búsqueda de restos arqueológicos, por parte de la «administración» del «Estado Islámico».

Pero el hecho es que dichas antigüedades se integran, en una clara muestra de la imbricación con las redes del crimen organizado, en los circuitos clandestinos y, en muchos casos, acaban en Europa<sup>35</sup>, haciendo bueno el título del artículo «saqueado en Siria y vendido en Londres»<sup>36</sup>.

El tráfico de «drogas», cuya utilización está teóricamente proscrita por el Daesh, constituye también una importante vía de financiación y una muestra más de la interconexión con las redes criminales; la

<sup>33</sup> NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad, *Resolución 2199* de 12 de febrero de 2015. Disponible en: [http://www.un.org/en/sc/ctc/docs/2015/N1504032\\_ES.pdf](http://www.un.org/en/sc/ctc/docs/2015/N1504032_ES.pdf).

<sup>34</sup> REUTERS, *Islamic State looting Syrian, Iraqi sites on industrial scale–UNESCO*, 02 de julio de 2015. Disponible en: <http://uk.reuters.com/article/uk-mideast-crisis-unesco-idUKKCN0PC1OS20150702>.

<sup>35</sup> THE TELEGRAPH, *ISIL antiques 'sold to western collectors' warns French finance minister*, 04 de diciembre de 2014. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/france/12034421/Isil-antiques-sold-to-western-collectors-warns-French-finance-minister.html>.

<sup>36</sup> THE GUARDIAN, *Looted in Syria – and sold in London: the British antiques shops dealing in artefacts smuggled by Isis*, 03 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2015/jul/03/antiquities-looted-by-isis-end-up-in-london-shops>.

heroína afgana, que antaño alcanzaba Europa por diferentes rutas, ahora lo hace en gran medida a través del territorio iraquí.

Este hecho no solo ha transformado a la ciudad de Nínive en un nuevo centro de distribución de estupefacientes, sino que las ganancias que el Daesh puede obtener por este tráfico –según un informe ruso, la mitad de la heroína consumida en Europa podría llegar a través del Daesh– podrían llegar a cifras en el entorno de los 1.000 millones de dólares<sup>37</sup>.

Igualmente, y si bien públicamente el Daesh se manifiesta contra el consumo de tabaco y muestra imágenes de confiscación y destrucción de cigarrillos, entre la frontera turco-siria se señala que, desde el comienzo del conflicto, el «contrabando ha aumentado al doble en cigarrillos» y en 6 veces respecto a los teléfonos móviles; y el tráfico de cigarrillos se puede verificar, también, en la frontera entre el Kurdistán y la zona controlada por el Daesh en Irak<sup>38</sup>.

En una patente demostración del recurso a cualquier medio para obtener financiación, la «venta de mujeres y niños», para diferentes usos –desde esclavas sexuales a tráfico de seres humanos– constituye una fuente de generación de caja más, calculándose que cerca de 25.000 mujeres y niños podrían haber sido vendidas por el Daesh.

Igualmente, jugar un papel de facilitador y de cooperación con los flujos criminales de «tráficos de personas» ya establecidos ha permitido el cobro de sustanciales cantidades de dinero por permitir y posibilitar dichas actividades en las zonas controladas por la organización terrorista<sup>39</sup>.

Y, en un paso más allá, si cabe, y si bien no es un fenómeno completamente novedoso –ya fue empleado por el Ejército de Liberación Albanés en la guerra de Kosovo a finales del siglo pasado<sup>40</sup>–, recientemente han parecido noticias relacionadas con un floreciente negocio relacionado con la «venta de órganos humanos» –especialmente corazones, hígados y riñones–.

Las extracciones se realizarían en el hospital de Mosul, por parte de equipos médicos que en muchos casos proceden de fuera –pues varios facultativos iraquíes habrían sido supuestamente ejecutados por negarse a seguir estas prácticas<sup>41</sup>–; y dichos equipos permanecerían aislados del resto, en una planta separada para tal fin, realizándose las extracciones sobre personas recientemente fallecidas, heridos o

<sup>37</sup> RT, *High finance: ISIS generates up to \$1bn annually from trafficking Afghan heroin*, 06 de marzo de 2015. Disponible en: <https://www.rt.com/news/238369-isis-drug-money-trafficking/>.

<sup>38</sup> CENTRE D'ANALYSE DU TERRORISME, *Financement du terrorisme, le contrabande et la contrefaçon de cigarettes*, París, marzo 2015, p. 11 <http://www.cat-int.org/website/wp-content/uploads/2014/11/Focus-CAT-TF-Cigarette-Mars-2015.pdf>.

<sup>39</sup> MIRROR, *ISIS paid millions by billionaire godfather of people smuggling ring named the «General»*, 24 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.mirror.co.uk/news/world-news/isis-paid-millions-billionaire-godfather-5883285>.

<sup>40</sup> CONSEJO DE EUROPA, *Inhuman treatment of people and illicit trafficking in human organs in Kosovo*, Report AS/Jur (2010) 46, 12 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://assembly.coe.int/nw/xml/News/FeaturesManager-View-EN.asp?ID=964>.

<sup>41</sup> MAIL ONLINE, *UN urged to investigate ISIS's bloody trade in human organs after Iraqi ambassador reveals doctors are being executed for not harvesting body parts*, 18 de febrero de 2015. Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2958220/UN-urged-investigate-ISIS-s-bloody-trade-human-organs-Iraqi-ambassador-reveals-doctors-executed-not-harvesting-body-parts.html#ixzz42UNIVirr>.

simplemente, personas secuestradas –y, frecuentemente, posteriormente ejecutadas–, órganos que rápidamente se incorporan a las redes de tráfico internacionales y generando pingües beneficios para el Daesh, pues, a modo de referencia, un riñón en el mercado negro oscila entre los 100.000 y 200.000 dólares<sup>42</sup>.

Pero el sistema de captación de fondos se extiende a todos los ámbitos de la actividad económica: se controla el «comercio del algodón» hacia Turquía, donde el 10% de las importaciones de ese material provienen de zonas controladas al 90% por el ISIS, las cosechas de «trigo» de las zonas que domina<sup>43</sup>–, el «agua» –gracias al control de varias presas–...

La «extorsión», en sentido amplio, se lleva hasta sus últimas consecuencias: cada familia debe pagar unos 50.000 dinares (dependiendo del cambio, entre 40 y 50 dólares) en concepto de protección, cantidad que se dobla si la familia no tiene ningún miembro en las filas del Daesh<sup>44</sup>; si alguna familia quiere emigrar fuera de la zona controlada por el Daesh, y es autorizada a hacerlo, debe pagar 8000 dólares por cada miembro de la misma.

El 50% del salario percibido por los funcionarios en la zona controlada por el Daesh –salario que cobraban de Irak– debía ser entregado, así como se exige sistemáticamente cantidades a las familias con recursos económicos. Se cobra a los camiones montantes que oscilan entre los 300 y los 800 dólares por transportar mercancías, dependiendo del tipo de las mismas<sup>45</sup>. Y ante la necesidad de nuevos ingresos, se decide cobrar a los estudiantes por imprimir libros de texto en Mosul, así como se manipulan las tasas de cambio entre el dólar y el dinar iraquí<sup>46</sup>, generando una escalada de precios que sitúa el coste de los productos básicos a un nivel muy elevado.

Se emplea el miedo y la brutalidad de manera permanente<sup>47</sup>, lo que, además de lo señalado, posibilita el robo y saqueo del ganado de las zonas que son abandonadas por la población, especialmente de aquellas de mayoría chiitas, turmenas y yazidis, se recurre al secuestro para cobrar el rescate tanto de locales como de extranjeros...

Así mismo, el Daesh recibe «donaciones» desde el exterior, a través de la *zakat*, –uno de los cinco pilares del islam, equivalente en cierta medida a «limosna»–, así como se emplea la *hawala* –un modo

<sup>42</sup> EUROPEAN PARLIAMENT, *Trafficking in human organs*, Policy Department, julio 2015, p. 25. Disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/549055/EXPO\\_STU\(2015\)549055\\_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/549055/EXPO_STU(2015)549055_EN.pdf).

<sup>43</sup> THE WALL STREET JOURNAL, *Islamic State Squeeze Iraq's Food Supply*, 12 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.wsj.com/articles/islamic-state-squeezes-iraqs-food-supply-1436737696>.

<sup>44</sup> AL MONITOR, *Islamic State reaps profits from organ trafficking*, 05 de diciembre de 2014. Disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/security/2014/12/islamic-state-financing-funding-human-trafficking-extortion.html#>.

<sup>45</sup> LISTER, Charles. «Profiling the Islamic State», *Brookings Doha Center Analysis Paper n.º 13*, noviembre 2014, p. 23. Disponible en: [http://www.brookings.edu/~media/Research/Files/Reports/2014/11/profiling%20islamic%20state%20lister/en\\_web\\_lister.pdf](http://www.brookings.edu/~media/Research/Files/Reports/2014/11/profiling%20islamic%20state%20lister/en_web_lister.pdf).

<sup>46</sup> MIDDLE EAST FORUM, *Challenges for the Islamic State: Manpower, Finance, and Information*, 27 de febrero de 2016. Disponible en: <http://www.meforum.org/blog/2016/02/islamic-state-manpower-finance>.

<sup>47</sup> UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS, *UN Commission of Inquiry: Syrian victims reveal ISIS's calculated use of brutality and indoctrination*, 14 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=15295&LangID=E>.

tradicional de envío de capitales de difícil control internacional y que constituye de facto un sistema paralelo<sup>48</sup>—, así como existen ciertas cuestiones relativas a la potencial connivencia de determinados sistemas bancarios de los países del Golfo, relativas al escaso cuestionamiento referente a la procedencia de determinados flujos monetarios<sup>49</sup>.

Por tanto, el Daesh emplea de manera clara y patente, con un sistema perfectamente establecido y que evoluciona en la búsqueda de la eficiencia, la perfecta imbricación de su aparato financiero en el mundo global. Pero, en una muestra más de la dinámica y la dialéctica empleada, el Daesh ha acuñado su propia moneda<sup>50</sup>, basada en los dinares empleados durante el Califato de Uthman en el 634 d.C., dinares de oro, plata y cobre, en la pretensión de «emanciparse del satánico sistema económico global»<sup>51</sup>.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La financiación sigue siendo un factor clave en las guerras, sean estas «viejas» o «nuevas». Siempre lo ha sido, y, como cualquier actividad humana que consume recursos, siempre lo será. Por ello, resulta de la máxima importancia atender a las vías de financiación de cualquier actor capaz de emplear la violencia, vías que se encuentran en la propia génesis de los Estados-nación y en los ejércitos nacionales.

El matiz y la realidad actual, en un mundo globalizado, es la posibilidad de incrementar exponencialmente la intensidad y la posibilidad de canalizar recursos para obtener flujos económicos, especialmente si no se tiene ningún tipo de escrúpulo, por parte de actores no estatales, incluyendo al terrorismo, lo que confiere un matiz un tanto especial a esas «nuevas» guerras.

Y ese matiz supone darle la importancia adecuada a cada uno de los aspectos del conflicto, de los pilares de la estrategia; en el amplio abanico de medidas de políticas, informativas, militares, económicas... que conforman cualquier plan, es preciso darle la importancia necesaria a cada uno de estos aspectos: efectuado el diagnóstico, lo que procede es aplicar las medidas adecuadas.

De hecho, es patente que si se aplican las medidas adecuadas, los resultados son los deseados: el descenso del precio del petróleo ha tenido un impacto directo en la que era la fuente principal de financiación del Daesh<sup>52</sup>, obligándole a buscar nuevas vías que, en muchos casos, supondrán un

<sup>48</sup> Una explicación sobre este sistema puede encontrarse en ORO y FINANZAS, *¿Qué es el sistema de envío de dinero y remesas Hawala?*, 28 de marzo de 2015. Disponible en: <https://www.oroymasfinanzas.com/2015/03/hawala-sistema-envio-dinero-tradicional/>.

<sup>49</sup> NEWSWEEK, *How does ISIS fund its Reign of Terror*, 14 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://europe.newsweek.com/how-does-isis-fund-its-reign-terror-282607?rm=eu>.

<sup>50</sup> *Declaration of the Islamic State launching its own currency*, 2015. Disponible en: <http://isis-coins.com/>.

<sup>51</sup> THE TELEGRAPH, *Islamic State mints its own 'Islamic Dinar' coins*, 23 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/islamic-state/11694838/Islamic-State-mints-its-own-Islamic-Dinar-coins.html>.

<sup>52</sup> PORTER, Geoff D., *The Impact of crude's collapse on the Islamic State*, *Combating Terrorism Center*, 13 de enero de 2015. Disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/ctc-perspectives-the-impact-of-crudes-collapse-on-the-islamic-state>.



incremento, si cabe, de la presión y el grado de terror y extorsión sobre la población que controla, generando una situación que podría escaparse de sus manos.

Y si a esto se le suma los ataques de la coalición internacional –operación Tidal Wave II<sup>53</sup>– y de Rusia<sup>54</sup> a las infraestructuras petrolíferas y los camiones cisterna, así como la destrucción física por bombardeo de los lugares donde se encuentran las reservas monetarias<sup>55</sup>, haciendo que millones de dólares se trasformen, literalmente, en humo, el poder económico del Daesh se ve seriamente debilitado, afectando directamente a una de sus fuentes de poder.

Además, el cese del abono de las nóminas por parte del gobierno de Irak a los funcionarios en territorios bajo control del Daesh –pese a la dureza de la medida– minora el flujo de recursos económicos hacia este grupo terrorista, a la par que le obliga a incrementar el «gasto». Y la realidad actual es que los «salarios» y las «prestaciones» –por ejemplo, luz eléctrica– que el Daesh paga a sus efectivos en armas se han visto reducidos a la mitad en la provincia de Raqqa, lo que tiene un impacto directo en la minoración de los efectivos armados que se encuentran en las filas del Daesh por cuestiones meramente económicas<sup>56</sup>.

Es perfectamente factible actuar contra las fuentes de financiación de los actores no estatales –y, por extensión, de todos los que quieran quebrar el orden legítimo establecido–; de hecho actuar contra la financiación del terrorismo forma parte de una de las líneas de acción estratégicas contra esta amenaza contemplada en la Estrategia de Seguridad Nacional española del año 2013<sup>57</sup>.

Resulta, por tanto, evidente que en las «nuevas» guerras, y en el caso del Daesh como paradigma de eficacia, resulta imprescindible tomar las medidas, incluyendo las económicas, adecuadas para poner fin a esta amenaza.

Pero el petróleo que pasa de contrabando lo hace, con mayor o menor grado de aquiescencia, a través de países aparentemente plenamente integrados en la llamada comunidad internacional; las antigüedades saqueadas se venden en los mercados occidentales –donde pueden alcanzar un precio mayor– y una parte sustancial de los ingresos que permiten sostener parte de la estructura de terror del Daesh se financia con las drogas que se consumen en Europa, cuyos ciudadanos se horrorizan ante las imágenes y realidades de lo que acontece muy cerca de sus fronteras...

<sup>53</sup> REED, Matthew M. «Tidal Wave II: understanding the Pentagon's new Strategy to Cripple ISIS oil», *The Fuse*, 23 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://energyfuse.org/tidal-wave-ii-understanding-the-pentagons-strategy-to-cripple-isis-oil-operations/>.

<sup>54</sup> SOUTH FRONT, *Russian warplanes destroy about 2000 oil tankers used by terrorist in Syria*, 25 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://southfront.org/russias-air-force-in-syria-destroy-about-2000-oil-tankers-used-by-terrorists/>.

<sup>55</sup> MOORE, Jack. «US led coalition targets ISIS banks in Mosul strikes», *Newsweek*, 15 de febrero de 2016. Disponible en: <http://europe.newsweek.com/us-led-coalition-targets-isis-banks-mosul-strikes-426604?rm=eu>.

<sup>56</sup> MIDDLE EAST FORUM, *Challenges for the Islamic State: Manpower, Finance, and Information*, 27 de febrero de 2016. Disponible en: <http://www.meforum.org/blog/2016/02/islamic-state-manpower-finance>.

<sup>57</sup> GOBIERNO DE ESPAÑA, *Estrategia de Seguridad Nacional. Un proyecto compartido*, Presidencia de Gobierno, 2013, p. 41. Disponible en: [http://www.lamoncloa.gob.es/documents/seguridad\\_1406connavegacionfinalaccesiblebpdf.pdf](http://www.lamoncloa.gob.es/documents/seguridad_1406connavegacionfinalaccesiblebpdf.pdf).



Los terroristas del Daesh pretenden explotar nuestras propias contradicciones y vulnerabilidades, y lo hacen de manera muy adecuada, pues en ello les va la supervivencia... ¿y esa misma realidad es tan patente para las sociedades que están en el punto de mira de esta organización terrorista?

En un párrafo previo se ha señalado que «El umbral del coste a asumir para obtener la victoria, si siempre ha resultado clave, en la actualidad es, quizás, el factor crítico». Y tanto en las «viejas» como en las «nuevas» guerras sigue siendo así. Sin duda.

*Pedro Sánchez Herráez  
Teniente coronel del Ejército de Tierra (DEM)  
Doctor en Paz y Seguridad Internacional  
Analista del IEEE*